



30° DOMINGO ORDINARIO - B

Introducción

Hermanos y hermanas en el Señor:

Cada domingo nos unimos para celebrar la Eucaristía. En ella Jesús mismo se hace presente y renueva su entrega salvadora. Somos una familia que, reunida por una misma fe, celebra el don de la Salvación.

Hoy, las palabras de Jesús en el evangelio nos invitarán a ponernos de pie, a reconocerlo y a seguir su camino.

Con el canto, expresamos nuestra fe y alegría al celebrar el día del Señor.

Primera Lectura

Escuchemos una gozosa profecía. El profeta ve cómo el pueblo de Israel, abandonado y dispersado, se volverá a reunir un día en torno al Señor.

Salmo Responsorial

Hemos escuchado el anuncio profético del retorno del exilio. Ahora, con las palabras del salmo, unámonos a la alabanza que el pueblo canta a Dios.

“¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!”

Segunda Lectura

Escuchemos ahora las palabras solemnes de la carta a los Hebreos. Jesucristo es nuestro sacerdote, nuestro camino hacia Dios.

Evangelio

Con oído atento y corazón bien dispuesto, acojamos la proclamación del santo evangelio. Cantemos Aleluya.

Oración Universal

- Por todos los cristianos; para que en nuestra vida reflejemos una fe viva, que ayude a quienes nos ven, a acercarse a Cristo; *roguemos al Señor*.

- Por nuestra patria; para que este día de elecciones transcurra en paz, y cada ciudadano pueda ejercer su derecho a votar, con respeto y responsabilidad; *roguemos al Señor*.

- Por el Sínodo de Obispos, que hoy concluye en Roma. Para que el Señor renueve la vida de la Iglesia y refuerce nuestra fe; *roguemos al Señor.*

- Por quienes sufren a causa de la pobreza, la enfermedad o carencias físicas, y por las familias en las que no reina la unión; *roguemos al Señor.*

- Por los que ejercen la política como vocación; para que coloquen todas sus capacidades al servicio del bien común de los ciudadanos, especialmente de los más pobres; *roguemos al Señor.*

- Por todos nosotros: para que reconozcamos en cada acontecimiento de nuestra existencia, la presencia salvífica del Dios, que busca liberarnos de las cadenas que nos atan en el camino del evangelio: *roguemos al Señor.*

Presentación dones

Presentamos el pan y el vino, en ellos llevamos al altar también nuestra vida con las alegrías, éxitos y fracasos, que ofrecemos al Señor.

Comunión

Nos acercamos al altar como pueblo peregrino y creyente. Jesús vuelve a invitarnos a participar de su Cuerpo y de su Sangre en la comunión. Es misterio de amor para que sepamos amar.